

Tito 1 - Serafín de Ausejo 1975

1. Pablo, siervo de Dios y apóstol de Jesucristo para llevar a los elegidos de Dios a la fe y al conocimiento de la verdad conforme a la religión,
2. con la esperanza de una vida eterna, prometida desde antes de los siglos por el Dios que nunca miente
3. y que, a su debido tiempo, manifestó su palabra mediante la proclamación que me fue encomendada por orden de Dios nuestro Salvador,
4. a Tito, auténtico hijo en la fe que nos es común: gracia y paz de parte de Dios Padre y de Cristo Jesús, nuestro Salvador.
5. Te dejé en Creta con el fin de que acabaras de organizar lo que faltaba e instituyeras presbíteros en cada ciudad, según las normas que yo mismo te di:
6. que el candidato sea irreprochable, fiel en el matrimonio, cuyos hijos sean creyentes y no estén acusados de mala conducta ni sean rebeldes.
7. Porque, como administrador de Dios que es, el obispo tiene que ser irreprochable, no arrogante, ni iracundo, ni bebedor, ni pendenciero, ni codicioso;
8. sino al contrario: hospitalario, amigo del bien, ponderado, justo, piadoso, dueño de sí mismo,
9. adherido firmemente a la palabra auténtica, conforme a la enseñanza recibida, para que así también él sea capaz de exhortar con una enseñanza saludable y refutar a los contrarios.
10. Porque hay muchos rebeldes y charlatanes, especialmente entre los procedentes de la circuncisión, que inducen a engaño.
11. A éstos hay que taparles la boca, ya que están echando a perder a familias enteras enseñando lo que no deben, y todo por una sórdida ganancia.
12. Fue un cretense precisamente, profeta entre los suyos, quien dijo: "Los cretenses son siempre embusteros, malas bestias, glotones ociosos".
13. ¡Y a fe que es un testimonio verdadero! Razón de más para que los reprendas sin contemplaciones, a ver si recobran la salud de la fe
14. y se dejan ya de mitos judíos y de preceptos humanos que se vuelven de espaldas a la verdad.
15. Para los puros todo es puro; para los manchados y descreídos nada hay puro; al contrario, tanto su razón como su conciencia están manchadas.
16. Profesan conocer a Dios, pero con sus obras lo niegan: son seres abominables, rebeldes e incapaces de nada bueno.